

MIGRACION Y EXPECTATIVAS INTERGENERACIONALES

ANA ISABEL GIL LACRUZ*

Universidad de Zaragoza, España

Abstract

In this paper we study how the migration movements powers the inequalities in the human capital acquisition among more and less developed regions. To that end, we consider that migration is a familiar decision derived from maximising the familiar utility function. The main hypothesis infers that welfare depends, on one hand, on monetary variables such as the salary of the household head or being part of social programs (milk glass or breakfast), and on the other hand, on variables related to those services that improve the health status and educational level of the children. This study is realized for Peru using the Living Standard Measurement Survey (LSMS), 2000.

I. Introducción

Según la OCDE (2001a) combatir la exclusión social y promover su cohesión es considerado por muchos países pertenecientes a su organización como el centro de sus políticas sociales. Sin embargo, el hecho de que no exista una definición comúnmente aceptada sobre cohesión o exclusión social dificulta la actuación sobre las variables adecuadas. Mientras que el capital humano representa el conocimiento, las habilidades y el estado de salud personalizado en el individuo, el capital social hace referencia a las normas y a las redes que facilitan la coope-

* Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. E-mail: ailacruz@posta.unizar.es
Me gustaría agradecer a los evaluadores anónimos por sus recomendaciones, puesto que han contribuido a mejorar considerablemente la calidad del trabajo.

ración con los miembros de un mismo grupo o entre grupos. Ambos capitales, como apunta la OCDE (2001b), interactúan con los acuerdos políticos, institucionales y legales para incidir en el bienestar.

Los movimientos migratorios tienden a desplazarse de las regiones más remotas a los centros de actividad económica, y si además tenemos presente, al igual que Ritsilä y Ovaskainen (2001), que los individuos con una mayor formación académica tienen una movilidad geográfica superior, la migración urbano-rural puede dar lugar a una redistribución del capital humano que favorezca a las zonas más desarrolladas. De hecho, uno de los principales problemas de muchos países en desarrollo es que las desigualdades sociales son altas, y en lugar de reducirse, su brecha está en continuo crecimiento. Para la formación de una sociedad equilibrada es necesario promover el desarrollo de sus distintas regiones atendiendo a sus necesidades específicas y promocionando la igualdad de oportunidades.

Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que la acumulación de capital humano tiene una dimensión familiar, puesto que la migración es un fenómeno que afecta al hogar en su conjunto. Para Ours y Veenman (2001), las segundas y terceras generaciones, es decir hijos y nietos, tienen mayores posibilidades que la primera generación de inmigrantes. Aunque principalmente esto se observa en las características intrínsecas a los movimientos internacionales, como cambios en niveles educativos o dominio del idioma.

En este artículo se estudia cómo los movimientos migratorios potencian las desigualdades en la formación de capital humano entre las regiones más y menos desarrolladas. Para ello, al igual que Stark (1991) y Banerjee (1981), se considera que la migración parte de una decisión familiar. La idea principal radica en que el bienestar depende de, por un lado, variables monetarias como la renta del jefe de familia, o el hecho de beneficiarse de programas sociales, como el vaso de leche o desayuno, que en sí suponen una redistribución de la renta, y, por otro lado, de variables que hacen referencia a la oferta de bienes y servicios de la región. En nuestro caso, nos centramos en los servicios educativos y sanitarios, puesto que son esenciales para el desarrollo del niño y, por lo tanto, para sus expectativas futuras.

Este artículo se estructura de la siguiente manera. En la sección II se delimita el marco teórico con las aportaciones científicas previas. En la sección III se concreta el modelo empírico, y en la sección IV se describe brevemente la base de datos y se calculan unos primeros estadísticos. En la sección V se presentan los principales resultados de la estimación, y finalmente la sección VI contiene las conclusiones más relevantes.

II. Modelo Teórico

Uno de los modelos pioneros sobre migraciones es el desarrollado por Harris y Todaro (1970), quienes definen una sociedad en la que existe un sector urbano desarrollado y un sector rural no desarrollado. Dicha sociedad alcanza el equili-

brio mediante el desempleo del sector más avanzado, de tal manera que los movimientos migratorios se producen siempre y cuando el ingreso esperado futuro en el sector desarrollado supere el ingreso esperado futuro en el sector menos desarrollado.

Si bien dicho modelo no fue cuestionado durante más de una década, acabaron surgiendo críticas sobre su idoneidad. Así, para Bucci (1993), la diferencial de salarios del modelo HT pierde rigor si se demuestra que la mano de obra calificada y no calificada son complementarias. Por otro lado, la cuestión de si es posible que se alcance un equilibrio es cuestionada por Evans (1990) al no encontrar evidencia de que los movimientos migratorios cesen, recomendando conceder mayor importancia a la dotación de infraestructura o clima, entre otras cuestiones. Además, tampoco se debe obviar la presencia de un sector informal (Banerjee, 1983; y Cole y Sanders, 1985), o si la decisión de emigrar parte como decisión interna de la propia empresa (Drewes, 1993). Por último, según Pissarides y McMaster (1990), la respuesta de los salarios relativos a la tasa de desempleo es tan lenta que los políticos deberían considerar medidas a largo plazo destinadas a orientar nuevos puestos de trabajo en zonas oprimidas, en lugar de retardar el movimiento de personas con prestaciones de desempleo. En este sentido, Goss y Paul (1990) señalan que los programas de compensación al desempleo lo único que hacen es retardar la decisión de emigrar de aquellos que están involuntariamente parados.

De todas maneras, a pesar de sus debilidades, la relevancia del modelo HT es indiscutible, y en recopilaciones bibliográficas como la de Bhattacharya (1993) se comprueban sus numerosas aplicaciones. Una de estas aplicaciones supone afrontar una de las principales debilidades del modelo HT, que como resalta Gathak *et al.* (1996) subyace en que el núcleo de la decisión migratoria radica en el individuo, obviando las relaciones de interdependencia familiares. Afrontar esta limitación ayudaría a explicar que la ausencia de movimientos migratorios ante niveles salariales distintos no implica, para nada, que el individuo decida irracionalmente, sino que tiene en cuenta otro tipo de dotaciones, como por ejemplo bienes y servicios públicos. Siguiendo las indicaciones de los trabajos de Stark (1991) y Banerjee (1981), definimos una función de utilidad del hogar, en la que se incluirá la renta salarial del jefe de familia, el acceso a programas sociales como vaso de leche o desayuno y el acceso a bienes y servicios escolares y sanitarios. Además, como señalan Plane (1993) y Herzog *et al.* (1993), es preciso introducir características personales del individuo que emigra, como edad y nivel educativo, que permitan observar los diversos comportamientos entre los distintos subgrupos poblacionales.

Por lo que, resumiendo, se plantea un problema en el que el jefe de familia del hogar i decide sobre un posible cambio de zona de residencia:

$$\underset{M_i}{\text{Max.}} U_i(E(Y_i); X_i) \quad (1)$$

$$s.a. E(Y_i) = M_i(\tilde{w}_{ui} + S_{ui}) + (1 - M_i)(\tilde{w}_{ri} + S_{ri}) \quad (2)$$

donde $E(Y)$ representa la renta esperada del jefe de familia, en la que se incluye su remuneración salarial, pero también la recepción de programas sociales; X las características propias del jefe de familia y del hogar; M el ratio migratorio del jefe de familia; \tilde{w}_u el salario que percibe el jefe de familia en el sector desarrollado; \tilde{w}_r el salario que percibe en el sector rural; S_r si el niño se beneficia de programas sociales en el sector rural; y S_u si el niño se beneficia de programas sociales en el sector urbano.

Si se introduce la expresión de $E(Y_i)$ dentro de la función de utilidad, se obtiene como condición de primer orden (CPO):

$$\frac{\partial U_i}{\partial M_i} = \frac{\partial U_i}{\partial E(Y_i)} \frac{\partial E(Y_i)}{\partial M_i} = 0 \quad (3)$$

de tal manera que el individuo emigrará si le compensa en términos de renta económica esperada. Al especificar la función de utilidad, y sustituirla en la CPO, se obtiene el ratio óptimo de migración, que indica la tendencia del jefe de familia a cambiar de zona geográfica:

$$M_i = \frac{\gamma_0 + \gamma_1 X_i + \gamma_2 (\tilde{w}_{ri} + S_{ri})}{\gamma_2 ((\tilde{w}_{ri} + S_{ri}) - (\tilde{w}_{ui} + S_{ui}))} \quad (4)$$

o lo que es lo mismo:

$$M_i = M_i(\tilde{w}_{ri}, \tilde{w}_{ui}, S_{ri}, S_{ui}, X_i) \quad (5)$$

el ratio de migración del jefe de familia depende de la renta que percibe por su salario, la recepción de programas sociales y las características propias del jefe de familia y del hogar. Una de las limitaciones de nuestro planteamiento es que, a diferencia del modelo de HT, los datos se han observado en el punto de destino, lo que, entre otras consecuencias, impone que los salarios en lugar de esperados sean reales.

III. Modelo Empírico

Al definir un modelo de probabilidad lineal, se trata de explicar la probabilidad con la que los individuos de una muestra escogen la opción catalogada $Y = j$. Al encontrarse el individuo ante más de dos alternativas, se utiliza un modelo

Logit Multinomial. Para ello, en primer lugar se transforma la variable dependiente de naturaleza cualitativa en una variable cuantitativa que toma un valor diferente para cada una de las distintas alternativas, tal que: $j = 0$ representa mantenerse en un entorno rural, $j = 1$ permanecer en un entorno urbano, $j = 2$ trasladarse de un entorno urbano a uno rural, y por último, $j = 3$ trasladarse de un entorno rural a uno urbano.

Para determinar la probabilidad de que un individuo i con las características X_i tome la alternativa j , se utiliza la función de distribución logística:

$$P_{ij} = P(Y = j / X_i) = \frac{\exp[\beta_j / X_i]}{\sum_{j=0}^J \exp[\beta_j / X_i]} \quad (1)$$

donde X_i es el vector de características individuales y familiares, y β_j los coeficientes a estimar. Se han considerado como características individuales: la edad, el nivel educativo y el sueldo mensual del jefe de familia; y como características familiares: la recepción de los programas sociales vaso de leche y desayuno, el tiempo que le cuesta desplazarse al niño de su hogar al centro educativo, y si ha recibido consulta médica cuando se ha encontrado enfermo.

Como el individuo se encuentra ante cuatro alternativas, se presentarán los resultados como probabilidades relativas de $Y = 1, 2, 3$ con respecto a la opción base $Y = 0$:

$$\frac{P(Y = j)}{P(Y = 0)} = \exp[\beta_j / X_i] \quad (2)$$

IV. Base de Datos y Primeros Estadísticos

Este estudio se ha concretado para la sociedad peruana mediante la Encuesta Nacional de Niveles de Vida (ENNIV) 2000, de la cual se ha extraído un total de 5.528 observaciones. La población se ha clasificado de tal manera, que se han considerado niños aquellas personas con edades comprendidas entre 6 y 17 años incluidos, y adultos las personas mayores de 17 años de edad. Se han clasificado los niños de la siguiente manera: si el jefe de familia del hogar en el que reside ha permanecido siempre en un ámbito rural (1.861 observaciones), o en un ámbito urbano (1.501 observaciones), o bien se ha trasladado de un ámbito rural a uno urbano (1.822 observaciones), o al contrario, se ha desplazado de uno urbano a otro rural (344 observaciones). (Ver Tabla 1)

Entre los principales motivos señalados para cambiar de zona de residencia se encuentra la búsqueda de trabajo, mientras que ganar más dinero no tiene tanta relevancia, e incluso su porcentaje es levemente superior en el caso de migración

urbano-rural que al contrario. Asimismo, junto a la búsqueda de trabajo sorprende el elevado porcentaje relacionado con motivos familiares. (Ver Tabla 2)

Para entender la repercusión de la decisión migratoria en las expectativas futuras de los hijos, se analiza el acceso del hogar a determinados bienes y servicios que potencian el desarrollo del niño. Precisamente, dentro de la formación de capital humano, la salud juega un papel destacado, puesto que cuanto mejor se encuentre el individuo, mayor será su rendimiento laboral. La siguiente tabla relaciona la dotación de servicios sanitarios con la población infantil, ya que informa si el niño ha recibido asistencia médica al encontrarse enfermo.

TABLA 1

DISTRIBUCION DE LA POBLACION INFANTIL SEGUN CAMBIOS
DE RESIDENCIA DEL JEFE DE FAMILIA

Lugar de nacimiento	Destino			
	Urbano		Rural	
	N° de niños	Porcentaje	N° de niños	Porcentaje
Urbano	1.822	54,8	344	18,6
Rural	1.501	45,2	1.861	84,4
Total	3.323	100,0	2.205	100,0

Fuente: ENNIV 2000.
Elaboración propia.

TABLA 2

DISTRIBUCION DE LA POBLACION INFANTIL SEGUN MOTIVOS DEL
CAMBIO DE RESIDENCIA DEL JEFE FAMILIA

Motivo	Rural/Urbano		Urbano/Rural		Total	
	N° de niños	%	N° de niños	%	N° de niños	%
Más ingresos	10	0,7	4	1,1	14	0,7
Trabajo	496	32,6	97	28,1	593	32,4
Estudio	108	7,2	11	3,2	119	6,4
Familiar	427	28,9	114	33,1	541	29,3
Terrorismo	3	0,2	-	-	3	0,1
No especifica	457	30,4	118	34,3	575	31,1
Total	1.501	100,0	344	100,0	1.845	100,0

Fuente: ENNIV 2000.
Elaboración propia.

Los datos muestran que las diferencias entre regiones son mínimas, e incluso el porcentaje de niños rurales que ha recibido asistencia médica es ligeramente superior al de los niños urbanos. (Ver Tabla 3)

Asimismo, si se considera la educación como indicador de su productividad potencial, se supone que cuanto más formación haya recibido un individuo, más productivo será. Con la información contenida en la Tabla 4, se comprueba que los individuos residentes en un entorno urbano alcanzan niveles educativos superiores que los residentes en un entorno rural. Así, por ejemplo, el 34,9% de los niños urbanos han cursado estudios de secundaria o superiores, en tanto que sólo el 22,0% de los niños rurales lo han hecho. (Ver Tabla 4)

TABLA 3

DISTRIBUCION DE LA POBLACION INFANTIL SEGUN HAYA RECIBIDO ASISTENCIA MEDICA

Consulta médica	Urbano		Rural		Total	
	Nº de niños	%	Nº de niños	%	Nº de niños	%
Sí	2.852	85,8	1.939	87,9	4.791	86,7
No	471	14,2	266	12,1	737	13,3
Total	3.323	100,0	2.205	100,0	5.528	100,0

Fuente: ENNIV 2000.
Elaboración propia.

TABLA 4

DISTRIBUCION DE LA POBLACION INFANTIL SEGUN NIVEL DE ESTUDIOS

Nivel de estudios	Total		Urbano		Rural	
	Nº de niños	% acumulado	Nº de niños	% acumulado	Nº de niños	% acumulado
Ninguno	102	1,8	48	1,4	54	2,4
Inicial	854	17,2	485	16,0	369	19,1
Primaria	2.929	70,2	1.631	65,1	1.298	78,0
Secundaria	1.616	99,4	1.138	99,3	478	99,7
Superior	27	100,0	21	100,0	6	100,0

Fuente: ENNIV 2000.
Elaboración propia.

TABLA 5
MOTIVOS POR LOS QUE NO ASISTE A UN CENTRO EDUCATIVO

Motivo	Urbano		Rural		Total	
	Nº de niños	%	Nº de niños	%	Nº de niños	%
Problemas económicos	61	34,8	61	29,4	122	31,9
No le interesa	23	13,1	28	13,6	51	13,4
Está trabajando	17	9,7	32	15,5	49	12,8
Terminó sus estudios	30	17,1	8	3,9	38	10,0
Enfermedad o accidente	7	4,0	14	6,7	21	5,5
Quehaceres del hogar	5	2,8	15	7,2	20	5,2
Por ayudar a sus padres	1	0,5	9	4,3	10	2,6
No tiene edad suficiente	4	2,2	5	2,4	9	2,4
Sacaba bajas notas	2	1,1	4	1,9	6	1,6
Problemas familiares	5	2,8	–	–	5	1,3
Por embarazo	1	0,5	–	–	1	0,0
Otra razón	19	11,4	31	15,1	50	13,1
Total	175	100,0	207	100,0	382	100,0

Fuente: ENNIV 2000.
 Elaboración propia.

Analizando la asistencia del niño a un centro escolar, se observa que teóricamente es elevada, puesto que el 91% de los niños están matriculados. De todas maneras, este dato por sí solo reflejaría una situación demasiado optimista de la realidad, ya que uno de los problemas más graves que experimenta la población escolar es el retraso por la repetición de cursos académicos. Por esto, a pesar de que casi la mitad de los niños son mayores de 12 años, sólo el 30% de ellos ha alcanzado niveles de educación secundaria.

Por ello, con el fin de analizar la situación anterior, en la Tabla 5 se muestran los principales motivos por los cuales los niños no acuden al centro educativo. Se observa que la principal causa de ausencia son los problemas económicos, siendo superior el porcentaje para los niños urbanos. Mientras que trabajar, colaborar en las tareas domésticas o ayudar a sus padres afecta en mayor medida a los niños rurales.

Puesto que la precaria situación económica es señalada como el principal motivo para no asistir al colegio, se elabora una tabla en la que se relaciona la zona de residencia con el nivel de pobreza del hogar, y según la cual los hogares urbanos gozan de una mejor situación económica que los hogares rurales. (Ver Tabla 6)

Para aliviar la precaria situación económica de estos hogares, el gobierno ha creado una serie de programas sociales con el fin de mejorar el bienestar de la población. El 45% de los niños encuestados son beneficiarios del programa social desayuno, el 36% del vaso de leche y el 24% del servicio de comedor. Sin embargo esta información no es suficiente para determinar que los programas sean eficientes. Además, junto a la cobertura, es necesario conocer si los beneficiarios son aquellos que más lo necesitan. La tabla de contingencia entre nivel de pobreza y beneficiario del programa vaso de leche indica que el 29% son pobres extremos, el 45% pobres no extremos y el 25% no pobres. La situación para el programa desayuno se asemeja bastante, pero empeora considerablemente para el servicio comedor. Por lo tanto, se puede concluir que no existe una adecuada focalización de los programas mencionados. (Ver Tabla 7)

TABLA 6

DISTRIBUCION DE LA POBLACION INFANTIL SEGUN NIVEL POBREZA
Y AREA GEOGRAFICA

Nivel de pobreza	Urbano		Rural		Total	
	Nº de niños	%	Nº de niños	%	Nº de niños	%
Pobres extremos	344	10,4	723	32,8	1.067	19,3
Pobres no extremos	1.505	45,3	846	38,4	2.351	45,5
No pobres	1.474	44,4	636	28,8	2.110	38,2
Total	3.323	100,0	2.205	100,0	5.528	100,0

Fuente: ENNIV 2000.
Elaboración propia.

TABLA 7

DISTRIBUCION DE LA POBLACION INFANTIL SEGUN POBREZA
Y PROGRAMAS SOCIALES

Nivel de pobreza	Nº de niños	(%)	Desayuno		Vaso leche		Comedor	
			Nº niños	(%)	Nº niños	(%)	Nº niños	(%)
Pobres extremos	1.067	19,3	871,9	27,0	729,9	28,7	89,6	5,3
Pobres no extremos	2.351	45,5	1.472,5	45,6	1.164,8	45,8	314,6	18,6
No pobres	2.110	38,2	884,9	27,4	648,6	25,5	1.287,5	76,1
Total	5.528	100,0	3.229,3	100,0	2.543,3	100,0	1.691,7	100,0

Fuente: ENNIV 2000.
Elaboración propia.

V. Resultados

Los resultados de la estimación del modelo Logit Multinomial permitirán analizar la incidencia de las diferentes variables explicativas consideradas en la decisión del jefe de familia de permanecer en la zona urbana o rural o trasladarse a cualquiera de las dos zonas mencionadas. Cabe señalar que para todos los casos se considera como opción de referencia permanecer en el entorno rural. (Ver Tabla 8)

De acuerdo a los resultados obtenidos se observa que los jefes de familia que viven en la zona urbana tienen una mayor probabilidad de permanecer allí a medida que tienen mayor edad, en relación a aquellos que habitan en la zona rural. Esta variable resulta no significativa para el grupo que se ha trasladado de la zona urbana a la zona rural. Para el grupo que se ha trasladado de la zona rural a la urbana, la probabilidad de trasladarse es decreciente a medida que el individuo se hace mayor.

En cuanto al nivel educativo del jefe de hogar, se observa que en general éste tiene un efecto negativo sobre la probabilidad de trasladarse para los niveles más bajos de calificación, excepto en el caso de los jefes de familia que se han trasladado de la zona rural a la urbana donde el coeficiente de la variable Educación Básica es positivo y significativo y la probabilidad de traslado es alta en relación a aquéllos que habitan en la zona rural.

TABLA 8

ESTIMACION: MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DEL JEFE DE FAMILIA

Variable	Urbano/Urbano			Urbano/Rural			Rural/Urbano		
	Coef.	Prob.	t-ratio	Coef.	Prob.	t-ratio	Coef.	Prob.	t-ratio
Edad	0,024	1,024	4,870	0,005	1,005	0,990	-0,050	0,951	-6,018
Edad2	0,001	1,001	2,368	0,001	1,001	4,436	0,001	1,001	3,703
Educación1	-3,322	0,036	-12,670	-1,527	0,217	-8,631	-1,082	0,339	-3,387
Educación2	-1,704	0,182	-4,273	-1,291	0,275	-3,307	1,047	2,849	3,293
Educación3	-1,592	0,204	-17,739	-0,792	0,453	-9,211	-0,391	0,676	-2,958
Educación4*	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tiempo	-0,020	0,980	-7,498	-0,019	0,981	-7,453	-0,008	0,992	-2,223
Consulta	0,395	1,484	3,429	0,094	1,099	0,801	0,558	1,747	3,489
Desayuno	-1,254	0,285	-15,630	-1,011	0,364	-13,094	-0,244	0,783	-1,972
Vasoleche	-1,090	0,336	-13,078	-0,731	0,481	-9,284	-0,342	0,710	-2,846
Sueldo	0,004	1,004	12,056	-0,004	0,996	11,706	0,002	1,002	3,288

Opción de referencia: Rural/Rural.

*Variable de referencia.

Las variables tiempo de desplazamiento del niño a la escuela y ser beneficiarios de los programas vaso de leche y desayuno tienen un efecto negativo sobre la probabilidad de trasladarse. Por ello, es menos probable que el jefe de familia cambie su lugar de residencia si los niños tienen la posibilidad de participar en los programas sociales y si el tiempo de desplazamiento a la escuela es menor al del caso base.

En cuanto a la variable relativa a la consulta médica cuando el niño está enfermo, se observa que ésta tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de trasladarse a la zona urbana o permanecer en ella, en relación a quedarse en la zona rural. Por lo tanto, la probabilidad de ser atendido es mayor en la zona urbana en relación a la zona rural. Cabe señalar que esta variable resultó ser no significativa estadísticamente para el grupo que se ha trasladado de la zona urbana a la zona rural.

Finalmente, la variable ingreso del jefe de familia tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de permanecer en la zona urbana o trasladarse de la zona rural a la urbana, en relación a quedarse en la zona rural. Este resultado es el esperado dado que las expectativas de ingreso son mayores en la zona urbana respecto a la rural.

VI. Conclusiones

Con este trabajo se ha pretendido analizar cómo repercuten las expectativas futuras de la descendencia en la decisión de emigrar del jefe de familia, para el caso de la sociedad peruana utilizando la Encuesta Nacional de Hogares sobre la Medición de Niveles de Vida (2000).

Se ha encontrado evidencia de que la decisión migratoria del jefe de familia está condicionada por su edad, nivel educativo y remuneración salarial, así como por la participación de sus hijos en programas sociales como vaso de leche y desayuno, y el acceso de éstos a aquellos bienes y servicios que mejoran su estado de salud y nivel educativo. Entre los principales resultados se destaca que aquellos niños que residen en hogares cuyo jefe de familia ha permanecido siempre en un entorno rural tienen una mayor predisposición a recorrer mayores distancias para asistir al colegio, lo que sin duda repercutirá negativamente en su rendimiento escolar. En cuanto a las variables monetarias, el sueldo tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de que el individuo prefiera el entorno urbano al rural; y los niños cuyo jefe de familia permanece en el entorno rural tienen una mayor propensión a recibir ayudas sociales tipo vaso de leche y desayuno, que en definitiva se pueden interpretar como una redistribución de la renta, lo que en principio pudiera frenar el hecho de que el jefe de familia hubiera decidido desplazarse a un entorno urbano.

Para evitar potenciar determinadas zonas en perjuicio de otras menos desarrolladas, se deben diseñar medidas que favorezcan el crecimiento de manera homo-

génea. Es importante que se garantice la igualdad de oportunidades para que los ciudadanos se puedan desarrollar personal y profesionalmente tanto en un entorno rural como urbano.

En definitiva, nos encontramos ante un estudio complejo en el que la migración es el resultado de una serie de factores, y que a su vez conlleva diversas consecuencias para el individuo y su familia. Según Mohan y Mohan (2002), para realizar un correcto estudio del efecto de la distribución del capital social geográficamente, ha de tenerse en cuenta el impacto de las acciones institucionales en el desarrollo de la región, las desigualdades sanitarias y la actuación gubernamental.

Referencias

- BANERJEE, B. (1981). "Rural-Urban Migration and Family Ties: an Analysis of Family Considerations in Migration Behaviour in India". *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 43 (4), pp. 321-355.
- BANERJEE, B. (1983). "The Role of the Informal Sector in the Migration Process: a Test of Probabilistic Migration Models and Labour Market Segmentation for India". *Oxford Economic Papers*, 35 (3), pp. 399-422.
- BHATTACHARYA, P. (1993). "Rural-Urban Migration in Economic Development". *Journal of Economic Surveys*, 7 (3), pp. 243-273.
- BUCCI, G. (1993). "Explaining Urban-Rural Income and Wage Differentials: a Study Using Aggregate Data for India". *Applied Economics*, 25 (9), pp. 1167-1174.
- COLE, W. E. y R. D. SANDERS (1985). "Internal Migration and Urban Employment in the Third World". *The American Economic Review*, 75 (3), pp. 481-494.
- DREWES, T. (1993). "Internal and External Labour Mobility in Canada". *Applied Economics*, 25 (10), pp. 1355-1363.
- EVANS, A. W. (1990). "The Assumption of Equilibrium in the Analysis of Migration and Urban-Rural Differences: a Review of Some Recent Research". *Journal of Regional Science*, 30 (4), pp. 515-532.
- GATHAK, S.; P. LEVINE y S. W. PRICE (1996). "Migration Theories and Evidence: an Assessment". *Journal of Economic Surveys*, 10 (2), pp. 159-198.
- GOSS, E. y C. PAUL (1990). "The Impact of Unemployment Insurance Benefits on the Probability of Migration of the Unemployed". *Journal of Regional Science*, 30 (3), pp. 349-358.
- HARRIS, J. R. y M. P. TODARO (1970). "Migration, Unemployment and Development: a Two-Sector Analysis". *American Economic Review*, 60 (1), pp. 126-142.
- HERZOG, H. W.; A. M. SCHOTTMANN y T. P. BOEHM (1993). "Migration as Spatial Job-Search: a Survey of Empirical Findings". *Regional Studies*, 274, pp. 327-340.
- INSTITUTO CUANTO (2000). *Encuesta Nacional de Hogares Sobre Medición de Niveles de Vida*. Instituto Cuánto. Lima Perú.
- MOHAN, G. y J. MOHAN (2002). "Placing Social Capital". *Progress in Human Geography*, 26 (2), pp. 191-210.
- NOVALES, A. (1997). *Econometría*. McGraw Hill.
- OCDE (2001a). "Society at a Glance: OCDE Social Indicators". *OCDE Publications*.
- OCDE (2001b). "The Well-Being of Nations: The Role of Human Capital and Social Capital". *OCDE Publications*.
- OURS, J. y J. VEENMAN (2001). "The Educational Attainment of Second Generation Immigrants in the Netherlands". Tilburg University, *Discussion Papers* N° 01-20.

- PISSARIDES, C. A. y I. McMASTER (1990). "Regional Migration, Wages and Unemployment: Empirical Evidence and Implications for Policy". *Oxford Economic Papers*, 42 (4), pp. 812-831.
- PLANE, D. A. (1993). "Demographic Influences on Migration". *Regional Studies*, 27 (4), pp. 375-380.
- RITSILÄ, J. y M. OVASKAINEN (2001). "Migration and Regional Centralization of Human Capital". *Applied Economics*, 33 (3), pp. 317-325.
- STARK, O. (1991). *The Migration of Labor*. Cambridge: Blackwell Publishers.

APENDICE

TABLA A1

LAS VARIABLES
(número de observaciones = 5.528)

Variable	Descripción	Media (D. Típica)
Ubicación	Variable que nos informa sobre los movimientos migratorios del jefe de familia, tal que 0 si permanece en un entorno rural, 1 si permanece en un entorno urbano, 2 si se traslada de un entorno urbano a uno rural, y 3 si al contrario se traslada de un entorno rural a uno urbano.	1,059 (0,923)
Edad	Edad del jefe de familia	46,292 (12,330)
Educación	Variable que nos informa sobre el nivel educativo del jefe de familia, la cual se transforma en las siguientes variables dummies:	
Educación1	Variable dummy, tal que 1 si el jefe de familia no dispone de estudios, y 0 en caso contrario.	0,050 (0,219)
Educación2	Variable dummy, tal que 1 si el jefe de familia dispone de estudios primarios, y 0 en caso contrario.	0,012 (0,111)
Educación3	Variable dummy, tal que 1 si el jefe de familia dispone de estudios secundarios, y 0 en caso contrario.	0,409 (0,491)
Educación4	Variable dummy, tal que 1 si el jefe de familia dispone de estudios superiores, y 0 en caso contrario.	0,526 (0,499)
Tiempo	Variable que informa sobre el tiempo que necesita el niño en desplazarse de su hogar al centro educativo.	14,519 (16,365)
Consulta	Variable dicotómica, tal que 0 si el niño no es atendido en una consulta médica cuando se encuentra enfermo, y 1 en caso contrario.	0,133 (0,339)
Desayuno	Variable dicotómica, tal que si 0 el niño no se beneficia del programa social desayuno, y 1 en caso contrario.	0,454 (0,498)
Vasoleche	Variable dicotómica, tal que 0 si el niño no se beneficia del programa social vaso de leche, y 1 en caso contrario.	0,358 (0,479)
Sueldo	Indica el sueldo total mensual en dólares percibido por jefe de familia.	154,328 (258,706)

Nota: El valor de las variables se ha recogido en el lugar de destino.